

Orlando Jerez y Frida Kritzler:

“El hombre es espíritu, sexo y conocimiento”

por Rosario Guzmán Errázuriz
fotos: Waldo Yáñez

Nuestros entrevistados de hoy hablan de amor, de entendimiento, de pasarlo bien, juntos, de disfrutar de ese calorito amable que hace la vida más llevadera y conjuntosa... ¡Qué oportunos! ¡Si hasta el gobierno y la oposición han construido un “espacio amoroso” en estos días—quien lo iba a decir—al llegar a un acuerdo para modificar la Constitución! Así las cosas—pensamos—es un instante adecuado para sensibilizar los corazones...

...corazones de civiles y de militares, parece ser la cuestión... ¡Ah! Y de los “curitas”, para que también sepan cómo guiar mejor a sus fieles... Porque fíjese usted que este militar retirado, de nombre Orlando Jerez, ha decidido ser pionero en el intento por fabricar un producto “tres en uno”, integrado por la psicología, la sexología y la espiritualidad... (interesante, ¿no?). Y es así como, junto a Frida Kritzler—su mujer desde hace 32 años, con quien tiene 3 hijos y 8 nietos—han elaborado un programa de desarrollo personal, el que imparten a través de talleres que se llevan a efecto en la parroquia San Patricio, como en las clases que dictan a los saboteadores de la Escuela Militar: 40 horas reciben los jóvenes uniformados en la cátedra titulada “Psicología del mando” y en las cuales se tocan las realidades del espíritu, del sexo y de la psique.

“Debemos formar hombres íntegros e integrales, y no especialistas solamente en el manejo de una disciplina determinada, e ignorantes en otros aspectos esenciales de la vida”, aseguran Jerez y Kritzler.

Todo comenzó con Adán y Eva

Ellos reflexionan—y con razón—en torno a que el ser humano es espíritu, sexualidad y conocimiento (de sí mismo y del mundo que lo rodea). Y resulta que poca conciencia pareciera tener el hombre de hoy acerca de lo que puede y debe hacer con esos tres “tesoros” que Dios le dio: se diría que el alma la tiene medio castigada, desnudada...; el cuerpo, lo atormenta con ejercicios y cirujías en función de mantenerlo en forma, pero cuando llega el momento de vivir la sexualidad, no sabe gozar del placer que ella conlleva (“la gente va de coito en coito, pero rara vez hace el amor”); y respecto del conocimiento, las personas suelen ser unas grandes desconocidas para ellas mismas, a la vez que cuestionan poco y nada a quienes las rodean, comenzando por su pareja...

En el intertanto, se especializan en

cuanta materia académica o técnica es imaginable: doctorados, licenciaturas, especializaciones, publicaciones, poseen sus currículum vitas... Elevan la productividad, obtienen por ello más dinero, con el dinero compran más cosas, mientras más cosas tienen más quieren tener y, entretanto, al interior de esta espiral se les va olvidando el alma... se les va endureciendo el corazón... se van rutinizando... se va extinguiendo su capacidad de asombro... y la felicidad parece irseles escapando de las manos como un pez resbaladizo, cuyo pescador no tomó las precauciones para impedir que se le escapara...

¿Se da usted cuenta que en la actualidad se estudia para todo—y mucho—, menos para ser feliz? ¿Y cómo ser feliz si no se sabe amar? Digamos que el matrimonio es la única carrera que la siguen dos tras la conquista de un solo título: la felicidad”, afirman los autores del libro recientemente aparecido, titulado *Seamos Pareja*.

De Simone de Beauvoir a José Miguel Ibáñez

...Porque si bien el mundo gira y gira desde hace dos mil años, todo comenzó con Adán y Eva... Y son los adanes y las evas de hoy quienes deben comenzar por construir una relación sólida y gratificante entre ellos, si pretenden edificar una sociedad en que reine el respeto, la armonía, la concordia. Quien no es capaz de amar a un otro mal podrá amar a muchos otros... Quien no es capaz de resolver conflictos entre dos, mal podrá hacerlo entre miles... Y lo más importante: lo esencial es resolvernos primero nosotros mismos.

Orlando y Frida, para comenzar, se han amado mucho y desde mucho tiempo. Ello hace que su obra no sea un discurso teórico, sino más bien un testimonio de vida. Han leído y estudiado “sin parar”, en torno al tema de la unidad aquella de espíritu, sexo y conocimiento. Si bien son miembros de los Cursillos de Cristiandad, afirman que a sus talleres asisten personas de otras religiones e incluso ateas. En psicología y orientación, el KUC les ha iluminado el horizonte. En lo específico, aplican las técnicas del Psicoanálisis Transaccional (Padre-Adulto-Niño).

Por otra parte, en materia de bibliografía, los nombres citados reflejan un amplio registro, que integra y no excluye a pensadores, filósofos, sacerdotes y especialistas de las más diversas tendencias. He aquí algunos “botones de muestra”: Eric Fromm, Padre Ignacio Larrañaga, Sigmund Freud, Simone de Beauvoir, Padre



¿Tiene problemas con su pareja? Lea este libro...

Bruno Bettelheim, Dr. Osvaldo Quijada, Enrique Rojas, Waldo Romo, Teilhard de Chardin, Master y Johnson, C. S. Lewis...

¿Por qué razón no tolera de haber en todos ellos—se preguntan—elementos valiosísimos que colaboren a la reflexión sobre el amor humano? ¡Por supuesto que los hay!

La pareja: centro de la familia

La Iglesia se muestra preocupada por la deformación de la vida y del matrimonio, añaden. Si la pareja supiera verdaderamente acerca de la realidad del sexo y del espíritu manejaría su sexualidad con destreza y de acuerdo a los principios éticos que tengan, de modo que no sería necesario llegar a combatir la legalización del divorcio o del aborto. Es papel de los laicos católicos—guiados por sacerdotes cristianos—iluminar esas zonas de la vida y entregar herramientas que permitan a la pareja vivir una relación sexual fecunda, gratificante, placentera y responsable.

—Existe la tendencia, en algunos católicos—continúan—, a asociar el sexo con algo sucio, feo, mal visto... Ni siquiera se atreven a tocar las realidades con las palabras; entonces no conversan con los hijos, y así tenemos jóvenes que viven, por ejemplo, relaciones premaritales, exponiéndose a embarazos indeseados, los que luego “deben” casarse... Y obviamente, sus matrimonios suelen fracasar a corto andar.

—Nosotros pensamos que lo central en la familia es la pareja: los hijos se van, los padres se mueren, los amigos cambian... No hay que olvidar que la pareja comienza sola y termina sola. Es al interior de la pareja donde se bebe el amor integralmente. Y por ello, no se debe descuidar. Es una relación que debe alimentarse día a día.

—¿Quiénes son los que acuden a sus talleres?

—A nuestros talleres no llegan las parejas quebradas: esas suelen ir al psicólogo para que les encuentre la razón y luego, al abogado, para que

"El hombre es espíritu, sexo y conocimiento" [artículo] Rosario Guzmán Errázuriz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jerez Borgues, Orlando

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El hombre es espíritu, sexo y conocimiento" [artículo] Rosario Guzmán Errázuriz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile